

ginación —según la exposición de Ferreira— al modo de una escalera (como también lo hace la tradición bona-venturiana), cuya finalidad es realizar la transición desde el mundo de los sentidos al de la razón.

La vinculación entre la imaginación y la fe ofrece una nueva perspectiva de interpretación del *salto*, categoría con la que Kierkegaard caracteriza frecuentemente la conversión. Este salto no habría de ser considerado de modo voluntarista, según Ferreira, sino como una transición (categoría también acentuada por Kierkegaard frente a Hegel). En el inicio de la fe habría, pues, una actividad de la imaginación, la que actúa facilitando la decisión, la síntesis y el compromiso. De acuerdo con ello, el paso a la fe habría de ser entendido como una transición cualitativa (salto) en la que existe continuidad (recuérdese la metáfora de la escalera). Al ser propio de la imaginación vincular lo universal y lo concreto, en su labor existe tanto la continuidad como la discontinuidad (a esto último se referiría Kierkegaard al hablar de la fe como *pasión*) y hay entonces cabida para lo que el filósofo danés califica como *elección paradójica*.

La interpretación que Ferreira ofrece del pensamiento kierkegaardiano es sumamente interesante y sugerente, ya que supone una nueva forma de entender el *salto de la fe* que se aleja de las interpretaciones usuales, a las que tiene en cuenta y critica. Tanto a los estudiosos de este autor como a quienes se interesan por el estudio de la fe, este libro les será de indudable ayuda.

F. Conesa

Paul King JEWETT, *God, Creation, and Revelation. A Neo-Evangelical Theology*,

Eerdmans, Grand Rapids 1991, XIX + 535 pp., 15,2 x 22,8.

En este libro, P. K. Jewett, ofrece una exposición sistemática de las principales doctrinas evangélicas en torno a la revelación y Dios. El autor, profesor de teología sistemática en el Seminario calvinista de Pasadena, califica su teología como *neo-evangélica*. Con ello se refiere a que realiza una exposición de la ortodoxia evangélica, pero teniendo en cuenta la realidad de nuestro tiempo. Es un libro escrito —dice, glosando la conocida expresión— con la Biblia en una mano y el periódico en la otra. La teología de Jewett se inscribe dentro de lo que se conoce como *conservadurismo evangélico*, es decir, la tendencia —especialmente presente en Norteamérica— que sostiene las doctrinas clásicas de la teología Reformada frente a la escuela protestante liberal. Ante la proliferación de teologías en genitivo el autor intenta presentar una sistemática teológica.

En la primera parte del libro se realiza una introducción a la teología, que es concebida como «elaboración del contenido implícito de la confesión que constituye a una persona como cristiana» (p. 7). La segunda parte se ocupa de la Revelación y la Escritura. Es en esta parte donde se manifiestan con más claridad sus divergencias con las doctrina católicas. Por otra parte, Jewett es conocido en el ámbito evangélico por sostener —junto a D. G. Bloesch— que la inerrancia de la Biblia afecta sólo a sus principales afirmaciones teológicas y no a todas las cuestiones de religión y moral.

A continuación presenta su reflexión en torno a Dios, que elabora de la siguiente forma. Primero estudia la naturaleza divina, siempre desde una perspectiva bíblica: Dios como ser personal, como el Santo, como Amor y como

Trinidad. Seguidamente, se ocupa de los atributos divinos: omnipotencia, conocimiento, justicia, fidelidad, omnipresencia y eternidad. Finalmente, trata la doctrina sobre la creación, como obra del Padre por el Hijo en el Espíritu Santo.

La obra es de fácil lectura y tiene numerosas referencias a la liturgia Reformada —especialmente a los himnos— en la que inspira parte de su teología. Incluye también ocho sermones de Marguerite Schuster, antigua alumna del autor y pastora de la Iglesia presbiteriana.

La teología de Jewett es fiel a las posiciones calvinistas —por ejemplo, en su rechazo de la doctrina católica de la tradición o en el canon de Escritura— si bien se muestra mesurada en otros muchos puntos —como la aceptación de una teología natural o la doctrina de la analogía.

El libro interesará a quien desee estudiar con profundidad el pensamiento reformado tradicional. Presenta también algunas sugerencias interesantes en el tratamiento de Dios.

F. Conesa

Marcelino AGIS VILLAVERDE, *Mircea Eliade: Una filosofía de lo sagrado*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela 1991, 169 pp., 17 x 23,5.

Sintetizar en pocas páginas la obra de un autor tan serio y prolífico como Mircea Eliade es, sin duda, una empresa arriesgada. Con todo resulta sumamente útil disponer en castellano de lo que puede considerarse como una introducción y una guía para emprender la lectura y el estudio del historiador rumano de las religiones.

De hecho el Autor se centra en un aspecto ciertamente fundamental de la

obra de Eliade: la noción de *lo sagrado*. Lo sacro es aquella dimensión a la que se abre el hombre en cuanto ser religioso. Esta apertura es —en opinión del Autor— previa a la existencia del mito y del rito.

Tras un breve apunte biográfico, se afronta el análisis de la esencia de lo sacro —en oposición a la profano—, la naturaleza de las hierofanías, del comportamiento simbólico, del mito, y, finalmente, la del espacio y tiempo sagrados.

Se destaca la influencia en Eliade de su vivencia directa de la cultura hindú, que lo encaminó hacia el estudio preferente de las mentalidades religiosas arcaicas. Eliade es un auténtico historiador, que no se contenta con describir los hechos sino que se esfuerza por hacerlos comprensibles, por hallar su sentido razonable. En este sentido representa una nueva era en la metodología histórica empleada por personalidades como Frazer o Tylor.

Quizá los puntos más discutibles de su método sean la elucidación dialéctica de lo sagrado —cuya esencia se intenta aprehender contraponiéndolo a lo profano— y la voluntaria ausencia del cristianismo en sus reflexiones. Esta decisión, si bien tiene el mérito de evitar una interpretación reduccionista o sincrética de la fe cristiana, tiene como efecto que la historia religiosa de la humanidad queda en su obra fundamentalmente incompleta.

J. M. Odero

Mircea ELIADE, *Mitos, sueños y misterios*, («Paraisos perdidos», 2), ed. Grupo Libro 88, Madrid 1991, XVIII + 251 pp., 13,5 x 21.

El Autor reunió en este volumen varios ensayos publicados entre 1948 y